

ESTUDIANTES Y VIOLENCIAS EN EL ESPACIO ESCOLAR UNIVERSITARIO

SÁNCHEZ OLVERA ALMA ROSA
Facultad de Estudios Superiores Acatlán

RESUMEN: En esta ponencia nos interesa dar cuenta de algunos rasgos identitarios presentes en las comunidades estudiantiles de la FES Acatlán y UAM-Azcapotzalco, lo común entre ellos es que son jóvenes estudiantes de licenciatura ubicados en dos de las más importantes instituciones de educación superior pública, al tiempo que no son ajenos a experimentar diversas prácticas escolares que les resultan hostiles. Exponemos algunas formas de violencia que dicen vivir los estudiantes en

el espacio universitario. En la exposición se destaca la relación asimétrica de poder-saber del docente-alumno y la consecuente descalificación que hace éste en el salón de clase a los estudiantes

PALABRAS CLAVE: Educación Superior, Violencia Estudiantes, Docentes.

Introducción

El trabajo que presentamos es un producto de investigación interinstitucional entre la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y UAM Azcapotzalco. Algunas de sus premisas fueron documentar mediante el trabajo de campo condiciones del mundo de vida de los jóvenes universitarios de dos instituciones de educación superior. La intención fue distinguir cómo la sexualidad, violencia, brecha digital tienen influencia en sus trayectorias escolares al tiempo que se intentó distinguir la configuración común que tienen los estudiantes entorno a su identidad universitaria. Lo que en esta ponencia se expone solo atiende el tema de la violencia que los estudiantes de ambas instituciones dicen vivir en el espacio universitario

Contenido

El objetivo de esta ponencia es identificar las formas de violencia experimentadas por los estudiantes en el espacio universitario, consideramos que éstas se entretajan en las diversas relaciones sociales que establecen los universitarios: noviazgo, amistad, relaciones entre pares, y relaciones docente/alumno. Se pretende destacar en esta exposición el siguiente eje de análisis: El espacio escolar universitario es un sitio de poder que se manifiesta en el ejercicio de la violencia verbal, psicológica y sexual presente en las relaciones de sus diversos actores; maestros y trabajadores sobre estudiantes y entre estudiantes.

Metodología

A partir del marco teórico-conceptual de la sociología de la educación y la teoría de género ubicamos la experiencia de las/os estudiantes en relación con la violencia en el salón de clase. La violencia es un abanico que incluye el dominio ejercido en la relación maestro/a-alumno/a, personal administrativo-alumnas/os, así como entre alumnas/os a nivel escolar.

Las preguntas de investigación son:

¿Cuáles son los tipos de violencia que reconocen las y los estudiantes de educación superior haber experimentado en el espacio escolar?; ¿Cuáles son los tipos de violencia que las y los estudiantes han observado/experimentado en el salón de clase, específicamente en la relación docente-alumno?

Para dar respuesta a tales interrogantes se aplicaron una encuesta a 301 estudiantes, 133 mujeres y 168 varones en el periodo junio-agosto de 2011; y entrevistas grupales a las y los estudiantes inscritos en dos instituciones de educación superior, Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES-Acatlan y Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco (UAM-A). En la primera se aplicaron 170 encuestas y la segunda 131. La encuesta se aplicó a Ingeniería Civil, Derecho, Arquitectura, Diseño Gráfico, Economía y Sociología, disciplinas que son coincidentes en ambas instituciones.

La fase cuantitativa arrojó como resultado que las formas de violencia reconocidas por las/os estudiantes son: la ejercida por el docente y administrativo sobre estudiantes; la que se da entre los estudiantes varones; y la violencia en las relaciones de noviazgo. Con el objeto de profundizar en tales resultados la fase cualitativa consistió en la aplicación 6 entrevistas

grupales a una muestra aleatoria de hombres y mujeres en la que participaron estudiantes de las licenciaturas señaladas de ambas instituciones. Cabe destacar que esta ponencia solo se hará explícito la violencia que ejerce el docente /alumno.

Para identificar las formas de violencia que experimentan los estudiantes en la FES Acatlán y UAM-Azcapotzalco, procedimos a distinguir algunos rasgos comunes que aparecen en la comunidad estudiantil de ambas instituciones. Ubicamos quiénes son los estudiantes, cuáles sus coincidencias, expectativas origen social, cómo aprecian su estancia por la universidad y cómo se concretan las expresiones de violencia

Estudiantes de educación superior

Los estudiantes universitarios de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (FES-A) y de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco (UAM-A) son jóvenes (18 y 23 años) constituyen un grupo particular que convive cotidianamente en un espacio común: la universidad institución en la que domina el consenso de estimarla como un espacio que les genera orgullo y les brinda la posibilidad de definir su posición como ciudadanos y ejercer derechos.

Los estudiantes son también, plurales, heterogéneos y participan simultáneamente en una diversidad de actividades: son músicos, deportistas, bailarinas, comerciantes, teatreros, meseros, payasos, strippers y sus familias forman parte de aquellos sectores de la sociedad que enfrentan cotidianamente pobreza. Por ejemplo, los datos reportan que el promedio mensual de ingreso en las familias de las y los estudiantes de ambas universidades oscila entre tres y nueve salarios mínimos (\$5,382 a 16,151 pesos). Lo anterior explica que la mayoría de los encuestados tengan computadora pero no impresora ni tampoco acceso en sus hogares a Internet, Su inversión también es limitada en el consumo de libros que apoyen su profesión, y su estudio cotidiano se acompaña del uso de la “cultura xerox”, rasgo presente en los estudiantes de ambas instituciones.

Los estudiantes de la FES y la UAM-A constituyen en sus familias pioneros en la incursión de educación superior. En el caso de que sus progenitores hayan logrado llegar a licenciatura, esta formación se ubica mayoritariamente en la figura paterna el 21.6% reportaron que el máximo grado de estudios de su padre es educación superior frente al 16.6 % que señaló que el máximo grado de estudios de su madre es bachillerato. Cabe destacar que las mujeres de ambas instituciones aprecian a la universidad como un espacio

para la superación personal y la formación profesional; mientras que los hombres además la encuentran como un espacio de prestigio y en el que es posible tejer relaciones sociales

En las trayectorias de los estudiantes, la universidad es la institución que posibilita obtener un sitio en la sociedad, lograr horizontes diferentes a los de sus progenitores, obtener la información para tomar decisiones; para muchos su estancia en la universidad se vive con franca libertad y respeto, aunque para otros es apreciado como un territorio en el que se reconoce la expresión de la violencia.

Las Violencias y la cultura

Hoy en día la sociedad mexicana padece las consecuencias lacerantes de las diversas formas de violencia: pobreza, miedo, impotencia, impunidad, dolor. Las violencias, estructural, política, física, simbólica, en instituciones o campos culturales, distan de la resolución pacífica de los conflictos y se han impuesto en la vida diaria de las y los mexicanos.

De acuerdo a Bourgois (2001) la violencia es una expresión que supone revisar distintas dimensiones a fin de comprender que sus diferentes connotaciones guardan una relación entre sí. Por tanto, , supone ubicarla en un contexto estructural complejo en el que cobran sentido diversas dimensiones: violencia política formas de agresión física y terror administradas por las autoridades oficiales, tortura policial y resistencia armada; violencia estructural, se refiere a la organización económica-política de la sociedad que impone condiciones de precariedad y abuso; violencia simbólica definida en el trabajo de Pierre Bourdieu (2000), como las humillaciones internalizadas y las legitimaciones de desigualdad y jerarquía; violencia cotidiana que incluye las prácticas y expresiones diarias de violencia y que ha propiciado en diversos grupos sociales vivirla y apreciarla como “normal.”

Las escuelas espacios de poder

Lejos de lo que se piensa, las instituciones educativas no necesariamente son espacios armónicos. Son territorios donde se registran conflictos y contradicciones entre alumnos, maestros, directivos y funcionarios involucrados en ellas. Francis Dubet, sociólogo francés ha expuesto con claridad las formas de violencia que genera la propia institución escolar, nos señala que la violencia escolar es un objeto complejo y difícil de definir en tanto tiene múltiples formas y manifestaciones

La violencia, afirma Dubet, está en todas partes, real o potencial, legítima o no; asimismo, insiste en que no puede reducirse a un fenómeno objetivo y medible, ya que esta se define por su representación, por aquello que es vivido como violencia dentro de una cultura, dentro de un grupo y dentro de un contexto de interacción. (Gúzman 2011, 2)

Específicamente la violencia escolar adquiere dos lados que es preciso considerar: hechos concebidos como violentos y la percepción, las representaciones y las concepciones que los propios sujetos construyen de estos hechos.

Tenemos entonces que la violencia en la institución escolar toma forma en dos sentidos: como un recurso de poder establecido por las autoridades del plantel y los maestros, para hacer valer su autoridad y mantener el control y la disciplina en el aula y la institución; y entre los alumnos forma parte de una fuerza abierta u oculta con el objeto de obtener de un individuo o de un grupo algo que no quiere consentir libremente.

Por su parte Antonio Gómez Nashiki (2005), explica como la violencia ha sido un elemento constitutivo y presente en las instituciones educativas de México. El registro de premios y castigos a lo largo de la historia en las escuelas mexicanas ha sido una práctica permanente, si bien se han modificado, tanto en la forma como en la severidad, el principio que lo rige sigue siendo el mismo: “controlar y corregir conductas.”

Violencia y espacio escolar

En concordancia con los hallazgos encontrados en la encuesta aplicada en la UAM-A y FES Acatlán, los estudiantes de ambas instituciones coinciden en:

Identificar en la figura del docente el ejercicio de la violencia verbal y psicológica en el salón de clase. Distinguen que en la interacción cotidiana entre los estudiantes persisten formas de comunicación violenta y hostil sobre todo en los varones; seguido del noviazgo

Aprecian que en el currículo vivido es posible identificar en las prácticas escolares competencia, rivalidad, envidia entre las y los compañeros que los lleva a experimentar relaciones de enemistad y malestar en el espacio escolar. (véase gráfico 1)

En relación con los espacios institucionales en los que cotidianamente viven hostilidad, agresión y malos tratos, los estudiantes de la FES-A y de la UAM-A destacan dos: la Unidad de Servicios Escolares en la FES-A, y el Comedor en la UAM-A. Espacios que ofrecen

servicios a la comunidad universitaria y en general son atendidos por lo que Max Weber llamaba “*burocracia en las organizaciones*. A los burócratas se les forma para que sigan de forma estricta reglas y procedimientos escritos, no se les anima a ser flexibles o a buscar soluciones creativas.” (Giddens, 2004: 450). Tal rigidez puede dar lugar a un ritualismo burocrático, situación en la que se respetarán las reglas a toda costa e impide ocuparse de casos que necesiten un trato o consideración especial, al respecto los estudiantes opinan:

Para empezar la cara que te ponen y la manera en que tratan, siento que están hartas de atender y te hacen las cosas de mala manera, te hablan mal y lo peor es que estamos en sus manos. Sin su servicio nuestros trámites administrativos no avanzan. (FES-A, arquitectura).

En la época de inscripciones, altas y bajas, es el momento que uno tiene siempre contacto con el personal de servicios escolares y la experiencia es que inevitablemente vas a ser maltratado: ¡fórmese!, ¡así no se acomodan las cosas!. La manera en la que se expresan en vez de orientar... mmm..., son órdenes que van en desorden porque nos conflictúan más. (Lupita, estudiante de Derecho FES-A)

El servicio de comida que ofrece la UAM a sus estudiantes es elogiado por su precio y calidad, no así por el trato que reciben de los trabajadores en la cafetería. Los estudiantes encuentran en el comedor y algunos kioscos la hostilidad y el maltrato:

José (arquitectura, UAM-A): la cafetería es un lugar muy hostil. Te sirven la comida como si fueras perro. Cierran antes y hasta la puerta te avientan. Dos veces nos tocó ver las reacciones: Estábamos formados para comer y llegaron compañeros con mantas y altavoces, reclamando y exigiendo que abrieran otra barra para que no fueran tan lentos. Otra vez, los estudiantes se pasaron del lado de los trabajadores y ellos empezaron a atender. Desde eso, se calmaron un poco los trabajadores.

La relación con los docentes, está pautada nos dicen los estudiantes, por la descalificación, la burla, la ironía: esferas de la violencia psicológica, que coloca a las/os estudiantes en una condición de vulnerabilidad ante quien posee el control que le otorga la investidura académica y que se materializa en su poder en la calificación.(véase gráfico 2)

La descalificación nulifica la opinión del otro, le hace saber que su apreciación, conceptualización o trabajo no es digno de ser tomado en cuenta. Tal anulación del otro, - el alumno- es una práctica frecuente en la vida cotidiana del salón de clase y resulta más

agudo para las mujeres. Así lo expresan los estudiantes de las licenciaturas de Derecho, Ingeniería Civil y Arquitectura de la FES-A y en la UAM-A fundamentalmente en Derecho.

Los maestros justificaban su forma de actuar, argumentando que era para motivarnos, ellos querían saber quiénes si servían para la carrera, pero como nosotros no estábamos acostumbrados a eso, sí nos caía de peso la manera en la que nos hablaban, porque tú llegas y pones todo tu esfuerzo y alguien te dice que lo que haces es una mediocridad o no sirves y eso... en lo personal sí me afectó en mi autoestima. (Ana, Arquitectura FES Acatlán)

Un profesor de tercer trimestre me decía que yo no servía para esta carrera, que me regresara a mi casa a lavar platos. Ese maestro es muy machista y el hecho de que yo fuera la única mujer en su grupo, hacía más incómoda la situación. Mis otras compañeras no se inscribieron con él porque tiene fama en la carrera de ser un machista... Yo dije al profe que no creía en sus comentarios y que le podía demostrar que puedo ser igual o mejor que cualquiera de ellos y que sí sirvo para lavar platos pues también sirvo para la carrera. (Linda, estudiante de Derecho UAM-A)

Por último tenemos que de manera comparativa las apreciaciones sobre las formas de vivir la violencia en la institución educativa y particularmente en el salón de clase, se manifiestan de la siguiente manera.

Resalta la FES-A por presentar mayores índices de violencia sexual, y violencia psicológica a través de la descalificación sin argumentos y la experiencia femenina del trato sexista en el salón de clase.

En la UAM-A se puede apreciar que la violencia verbal, a través de los insultos y las ironías, presentan mayor recurrencia. Son las estudiantas de esta institución las que perciben y viven más esta forma de violencia.

En ambas instituciones, las entrevistas y los datos recabados, presentan a la figura del docente como el actor central del o de la que han experimentado maltrato, ridiculización, menosprecio por su trabajo, actitudes de favoritismo por cierto de tipo de estudiantes, sexismo y misoginia.

Derivado de las entrevistas grupales, en ambas instituciones la carrera de Derecho es apreciada por los estudiantes como la más violenta.

Conclusiones

La violencia escolar en la educación superior es una práctica que ha sido escasamente documentada, a diferencia de lo que sucede en la educación básica, con la presencia del bullying. Por ello, este tipo de investigaciones develan las diversas y entrelazadas formas en que cobra expresión la violencia en las instituciones de educación superior

La violencia es una práctica social que está presente en la vida cotidiana del salón de clase a partir de la interrelación del orden de género, y la imagen social de la escuela como espacio en que los docentes poseen una autoridad tradicional basada en el conocimiento. Así encontramos que la violencia en ambas instituciones se expresa en la relación maestro-alumno, cuyos rasgos distintivos son la descalificación, el sexismo y la misoginia. No obstante, es preciso destacar que existen culturas profesionales que expresan con mayor contundencia esos rasgos, es el caso de la licenciatura en Derecho e Ingeniería Civil que en UAM-A y FES-A tienen un perfil autoritario, tradicional y jerárquico. La misoginia se manifiesta en el descrédito permanente que sobre sus conocimientos viven las alumnas tanto de sus profesores como de sus compañeros. La exigencia del vestido formal y de la habilidad retórica como elementos centrales de la práctica profesional, lo que hace del currículum vivido una experiencia de franca competencia, individualismo y rivalidad entre los compañeros. En Ingeniería Civil encontramos similitudes en la expresión del sexismo. Práctica que se manifiesta en la ambivalencia de proteger a las mujeres consideradas como menores de edad a quienes hay que orientar y cobijar, y al mismo tiempo descalificar su presencia en una carrera cuyo ámbito profesional es predominantemente masculino.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bourgois, P. (2001). El continuum de la violencia en la guerra y en la paz: Lecciones de la guerra fría en el Salvador. *Etnografía*, 5-34.
- Giddens, A. (2004). *Sociología*. Barcelona: Alianza.
- Gómez, A. (2005). Violencia e Institución Educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, número 26, volumen julio-septiembre 2005.
- Güereca, R., & Sánchez, A. (2011). Tejiendo afectos: estudiantes, violencia en los noviazgos y trayectorias escolares. En Sánchez, A., *Estudiantes, sexualidad y vida cotidiana en el espacio universitario* (págs. 189-222). México:

Plaza y Valdés, UNAM, FESA,
DGAPA.

Gúzman, C. (2011). La Violencia escolar desde la perspectiva de Francois Dubet. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa /17 Convivencia Disciplina y Violencia en las Escuelas*. México: COMIE.

Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica